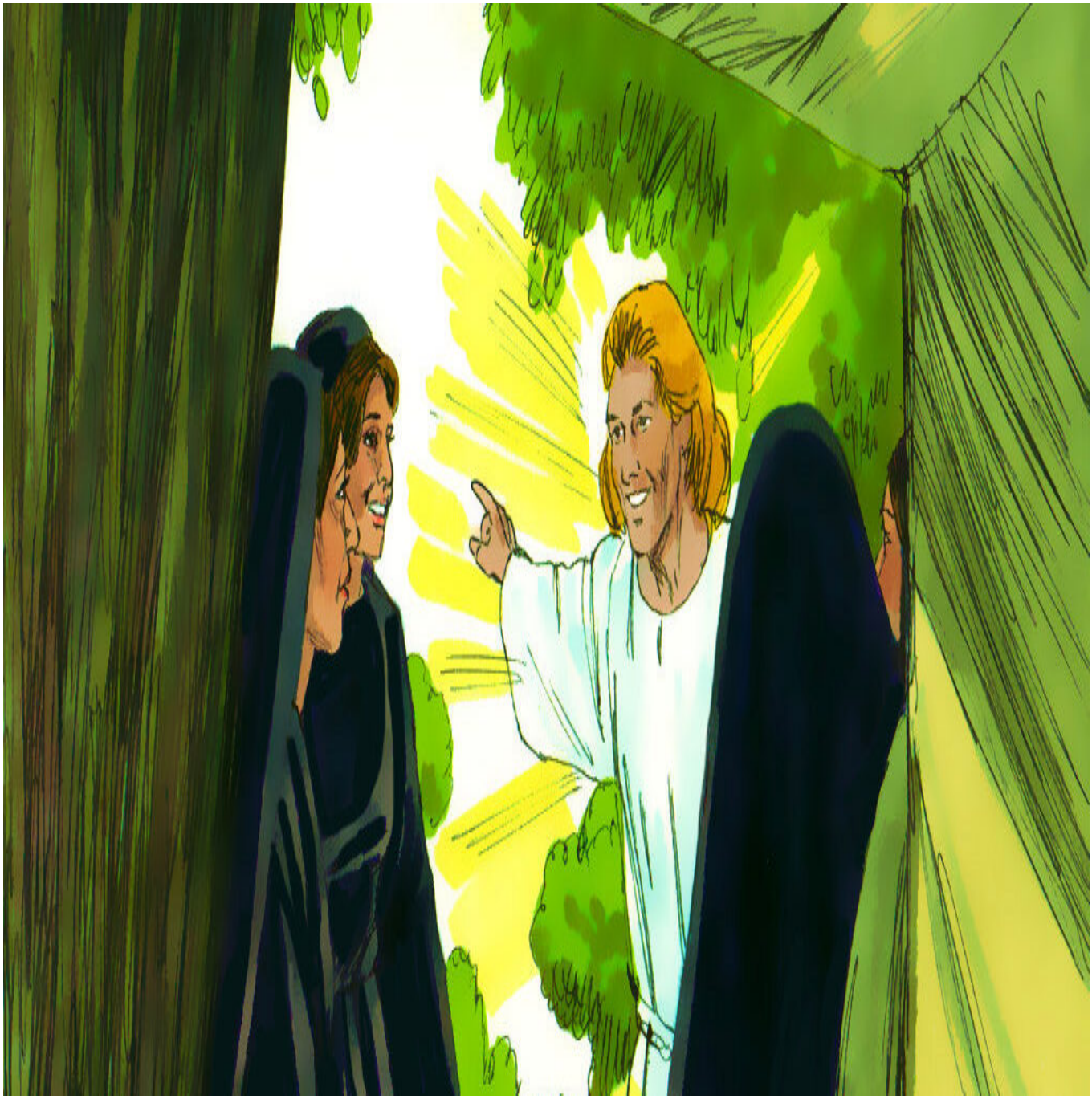
Matutina para Mujeres | Domingo 17 de Septiembre de 2023 | El miedo a la muerte

DescripciÃ³n



El miedo a la muerte

> El Ã¡ngel dijo a las mujeres: â??Â¡No tengan miedo! Yo sÃ© que ustedes buscan a JesÃºs, el que fue crucificado. Mateo 28:5, VBL.

Las mujeres que acompaÃ±aron a JesÃºs durante su ministerio no lo abandonaron ni aun despuÃ©s de muerto. Prepararon especias aromÃ¡ticas para ungirlo y, tras reposar el sÃ¡bado, fueron temprano en la maÃ±ana al lugar donde estaba enterrado. Acordaron reunirse en el lugar de la tumba. MarÃa Magdalena llegÃ³ primero (Juan 20:1) Â¿CÃ³mo pensaba remover la piedra que los guardias romanos habÃan colocado para asegurar la tumba? (Mar. 16:3). Cuando actÃºas por fe, no hay obstÃ¡culos que puedan limitar tu misiÃ³n. Haz tu parte, Dios hace el resto. Un Ã¡ngel vino y moviÃ³ la piedra (Mat. 28:2). MarÃa Magdalena corriÃ³ a avisar a los discÃpulos (Juan 20:2).

Las demÃ¡s mujeres, MarÃa, la madre de Jacobo, SalomÃ© y Juana (Mar. 16:1) llegaron al lugar acordado. MarÃa Magdalena regresÃ³ a encontrarse con sus amigas, cuando vieron al Ã¡ngel que habÃa removido la piedra sentado sobre ella (Mat. 28:2) El Ã¡ngel les dio el mensaje de resurrecciÃ³n y las comisionÃ³ para anunciarlo. Su dedicaciÃ³n fue premiada. Su esfuerzo no fue en vano. Tu labor puede ser que parezca ignorada por las personas que te rodean, pero serÃ¡s ciertamente recompensada por Dios mismo, de maneras que ni imaginas.

Sin demora, las mujeres salieron gozosas a dar el informe a los discÃpulos: â?? â??Â¡Ha resucitado, ha resucitado!â?? Las mujeres repiten las palabras vez tras vez. Ya no necesitan las especias para ungirlo. El Salvador estÃ¡ vivo, no muerto. Ahora recuerdan que, cuando hablaba de su muerte, les habÃa dicho que resucitarÃa. Â¡QuÃ© dÃa es Ã©ste para el mundo! Prestamente las mujeres se apartaron del sepulcro y â??con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discÃpulosâ?? â?• (DTG, p. 733). De nuevo, el miedo inicial se transformÃ³ en temor reverente y gozo indescriptible: â??Ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las buenas nuevas a sus discÃ-pulosâ?• (Mat. 28:8).

Â¿Has experimentado la muerte de un ser amado? No serÃ¡ por mucho tiempo. JesÃºs resucitado es la esperanza de todo cristiano: â??No lloren como los que estÃ¡n sin esperanza ni ayuda. JesÃºs vive, y porque vive, nosotros tambiÃ©n viviremos. Brote de los corazones agradecidos y de los labios tocados por el fuego santo el alegre canto: â??Â¡Cristo ha resucitado! Vive para interceder por nosotros. AprÃ³piate de esta esperanza, y ella sostendrÃ¡ tu alma como un ancla segura y probada. Cree, y verÃ¡s la gloria de Diosâ?? â?• (DTG, p. 737).

Esconde tu vida en JesÃºs, y no tendrÃ¡s miedo ni aun a la muerte.